

## DIALOGANDO VERDE: ¿Lo sentiste?

**POR DR. FERNANDO ABRUÑA  
CHARNECO, FAIA**  
DIALOGANDOVERDE@GMAIL.COM

Hace una semana participé de una reunión del comité NACEPT en las oficinas centrales de la EPA (Environmental Protection Agency) en Washington, DC.

NACEPT es el acrónimo del National Advisory Council on Environmental Policy and Technology o Concilio asesor nacional en política ambiental y tecnología. El comité esta compuesto por unas 20 personas de diferentes sectores de la sociedad. En ella se encuentran representantes de grandes empresas multinacionales, académicos, científicos, representantes de comunidades marginadas o desaventajadas, comunidades tribales, y pequeños empresarios profesionales como el humilde arquitecto que

escribe esta columna, entre otros. En la pasada reunión discutimos cómo la EPA puede insertarse en esta revolución conocida como Ciencia Ciudadana, Ciencia Participativa, Ciencia Colaborativa o Ciencia Comunitaria.

Es un concepto de investigación compartida entre la sociedad "at large" y la comunidad científica para hacer investigaciones que de otra forma no podrían ocurrir por las complejidades en las escalas de muestreo a niveles regionales, nacionales y mundiales que suponen.

En Puerto Rico, este es un experimento que tiene varios años de historia a través de diversos programas implantados por Para la Naturaleza, una división del Fideicomiso de Conservación.

Un ejemplo será suficiente para mejor entender el concepto de esta novel modalidad de investigación

científica, que incluye las ciencias sociales. El USGS (United States Geological Service) ha iniciado un programa de Ciencia Ciudadana titulado Did you feel it? (¿Lo sentiste?).

A través de la red social Twitter, las personas pueden enviar una nota diciendo cuando han sentido un movimiento sísmico. Esto permite desarrollar de forma casi instantánea mapas que identifican la extensión de un evento sísmico más allá de lo que puede registrar un sismógrafo.

Este tipo de información genera un mapa repleto de puntos de fácil lectura e interpretación.

Podemos imaginarnos el potencial que esta estrategia de investigación científica puede tener en nuestra isla. Podríamos, quizás, a través de apps en teléfonos inteligentes pedirla a la comunidad

que nos informe si practican el reciclaje. Al recibir la información se podrá generar un mapa que nos informe en que lugares de Puerto Rico se recicla más. Esto permitirá estudiar con más detalle la "geografía" del reciclaje, identificar comunidades que adoptan estas conductas y así por el estilo. Estudios similares pueden hacerse con el olor de la quema de basura clandestina, olores de escapes de gas, salideros de agua... las posibilidades son enormes. Los Departamentos de Ciencias de Computación de nuestras universidades pueden reclutarse para que sus estudiantes desarrollen instrumentos a través de redes sociales y teléfonos inteligentes para estos fines. Todas estas investigaciones pueden generar información útil y liberadora. ¿Cuándo comenzamos con esta estrategia a nivel de nuestra isla?



Archivo / GFR Media

Dr. Fernando Abruña  
Charneco

**El autor es Arquitecto practicante, Catedrático retirado de la Escuela de Arquitectura de la UPR, Fellow del American Institute of Architects, fundador y pasado presidente del US Green Building Council del Caribe y la autoridad reconocida sobre el tema en Puerto Rico.**

## La casa en orden y orden en la casa

**POR PILARÍN FERRER VISCASILLAS,  
CAAPPR, AIA**  
ESPECIAL PARA CONSTRUCCIÓN

Todavía recuerdo cuando en mi primera comunión Monseñor Arenas pronunció un estribillo que decía que: "había que poner la casa en orden y orden en la casa". Aquellas palabras me impactaron, estaba segura que aquello era para mí, por el desorden que había dejado en mi habitación. Ahora comprendo la magnitud del mensaje que esas palabras encierran. Es dar valor a lo verdaderamente importante. Es hacer bien lo que nos toca, las tareas del colegio, el trabajo, ser responsables como hijos o padres, abuelos, ciudadanos, empresarios, jefes o empleados y con nuestras obligaciones.

No hago más que recordar esas palabras y pensar que sencillo es resolver los problemas que aquejan a Puerto Rico, si solamente "pusiéramos la casa en orden y orden en la casa":

- Olvidarse de legislación nueva y solo hacer cumplir las leyes existentes, hay de sobra.

- Administrar los recursos sabiamente y con mesura.

- Premiar la productividad, adjudicar responsabilidades y exigir

eficiencia por el trabajo asignado.

- Tapar salideros de agua y arreglar los hoyos en las carreteras.

- Cobrar las cuentas atrasadas, pagar los reembolsos correspondientes.

- Atender nuestra responsabilidad fiscal, quien no lo haga aplicarle todo el peso de la Ley.

- Dejar de imponer impuestos para pagar multas millonarias en Educación, AEE y AAA, producto de pésima administración, y acabar de atender los problemas de fondo con intención de resolverlos de una vez y por todas.

- Saber que hay momentos de exceso de lluvia, otros de sequía, prepararnos para ambos.

- Entender que un embalse sedimentado, es de poco caudal y duración, que pronto se acaba, que se tiene que dragar con regularidad.

- Que siempre es mejor prevenir que tener que remediar.

- No podemos perpetuar operaciones perdidosas e ineficientes. Hay que darle la oportunidad de ejecutar a quien ha probado saber hacerlo mejor.

- Economizar, vivir dentro de nuestros medios, disfrutar cuando las vacas están gordas, guardar para cuando se pongan flacas.

- Emplear a quien esté cualificado y haga falta, no en pago por favores políticos, nepotismo o amiguismo.

- Agilizar trámites, eliminar requisitos obsoletos, anacrónicos e inconsecuentes, colaborar dejando de obstaculizar y ponerle trabas a intentos genuinos y en ley, de empresarios emergentes como de aquellos ya establecidos.

- Dejar de obligarnos a perder tiempo, días de trabajo, haciendo filas interminables para conseguir información que el gobierno mismo es quien la tiene.

- Velar por que construcción se haga conforme las leyes, códigos y reglamentos, garantizando el bienestar y seguridad de todos, contribuyendo a que tengamos un mejor paisaje natural y entorno más amable, atractivo y seguro.

- Aportar al bienestar común, no ensuciando, no destruyendo, disfrutando de las bellezas de nuestra isla, sin que tenga que venir otro a limpiar detrás de nosotros.

- Saber que cualquier beneficio económico al que aspiremos, tiene ajustarse al tiempo trabajado y la cantidad aportada.

- Planificar para el futuro, respetar los planes puestos en sitio no importa qué partido los haya efectuado, darle tiempo a que se eje-



Suministrada

Arq. Pilarín Ferrer Viscasillas

cuten, culminen y entonces determinar si funcionan o no.

- Implantar una política pública energética sobre mantenimiento, las cosas se dañan, ensucian, la grama crece, los techos filtran, la pintura se deteriora, las bombillas se funden y los grifos gotean.

- No gastar recursos o dinero del pueblo, en pintar lo que no necesita ser pintado, postes, vallas en la carretera, muros de contención, entre tantos otros artefactos utilitarios que se deben perder en el paisaje y no ser resaltados.

- Arbolar nuestras calles y avenidas, reforestar las laderas de nuestras cuencas hidrográficas.

- Dejar de sembrar árboles debajo del tendido eléctrico o vegetación que requiera de mucho cuidado.

- No podemos vender a Puerto Rico como destino turístico de alta categoría si nuestras carreteras, comunidades y centros urbanos están llenos de animales realengos víctimas de la dejadez, maltrato y crueldad inmisericorde.

Tenemos que aprender a escuchar a aquellos que en buena lid vienen con alternativas y soluciones concretas, producto de su experiencia. Las mejores ideas pueden venir de cualquiera. Las entidades que conformamos la industria de la construcción nos hemos ofrecido a colaborar como socios con nuestro gobierno para trazar ese nuevo rumbo que Puerto Rico tanto necesita.

No es complicado. De hecho es sencillo, solo hace falta voluntad para hacer lo correcto. Como bien decía Monseñor Arenas, lo único que hay que hacer, es: poner la casa en orden y orden en la casa, lo demás llega solo.

**La autora es Presidenta CAAPPR 2012 - 2015, asociada de la firma Mendez, Brunner, Badillo & Asociados y profesora Escuela de Arquitectura de la PUCPR en Ponce. Para comentarios: pilarinferrer@rocketmail.com.**